

## Dios ayuda a Gedeón a derrotar a los madianitas.

Jueces 7:1-21

Muchas personas vinieron a ayudar a Gedeón a luchar contra los madianitas. Pero muchos de los hombres tenían miedo. "Que todo el que tenga miedo se vaya a su casa", le dijo Dios a Gedeón. La mayoría de los hombres se fueron.

Pero Dios pensó que el ejército de Gedeón todavía era demasiado grande. Dios le dijo a Gedeón que llevara a los hombres al río a buscar algo de beber. La mayoría de los hombres se arrodillaron para beber. Dios le dijo a Gedeón que enviara a esos hombres a casa.

Ahora solo quedaban trescientos hombres. ¡No fueron muchos! El ejército de Madián tenía más hombres de los que Gedeón podía contar. ¡No había forma de que solo trescientos hombres pudieran ganar una batalla contra un ejército tan grande!

Dios le dijo a Gedeón lo que tenía que hacer. Gedeón le dio a cada hombre de su ejército una trompeta y un frasco con una antorcha en su interior. Los hombres rodearon el campamento madianita.

En el momento justo tocaron sus trompetas, rompieron sus tinajas y gritaron: "¡La espada del Señor y Gedeón!" Cuando el gran ejército madianita escuchó el ruido y vio las luces, ¡huyeron! Dios salvó a su pueblo con un pequeño ejército y un líder que obedeció a Dios.